



RELIGIÓN

Octavos Básicos

Actividad N°16: Jesús habla en parábolas, parte VI

INSTRUCCIONES GENERALES:

- Lea atentamente cada uno de los enunciados que se presentan a continuación.
- Responda en el cuaderno de la asignatura.
- Utilice lápiz pasta.
- Revise ortografía y redacción.
- En el caso que corresponda presente el desarrollo.
- Quiero invitarlos a participar de la oración comunitaria de nuestro colegio, para ello envíen sus peticiones, agradecimientos o buenos deseos al correo depto.religioncsq@gmail.com

RESPUESTAS GUÍA ANTERIOR

I. LAS PARÁBOLAS

EL HIJO PRÓDIGO

Clasificación: Parábolas que hablan de las actitudes de Dios

Ideas más importantes: Un padre a petición del hijo menor le entrega su parte de la herencia, este se va a malgastar y derrochar. Cuando se ve sin dinero y con hambre piensa en los trabajadores de su padre y las comodidades que tienen en su casa por lo que decide volver y pedir trabajo. Al verlo regresar, el padre lo recibe con gran alegría y realiza una fiesta en su honor.

Mensaje: Cuando nos alejamos de Dios, el respeta nuestra voluntad y nos perdona, es un padre misericordioso que se compadece de nosotros.

Semejanza a nuestra vida: Como seres humanos sensoriales, que conocemos a partir de los sentidos, nos cuesta mucho creer sin ver o tener una experiencia física de Dios. Es por ello, que a veces nos alejamos de Dios y dejamos de creer. Pero aun así, cuando nuestro corazón está listo, Dios se dispone a nuestro encuentro y no nos abandona.

LA CASA SOBRE LA ROCA

Clasificación: Parábolas que hablan de las actitudes de las personas.

Ideas más importantes: Dos hombres construyen en la playa, uno construye su casa sobre la arena y esta se derrumba al venir el mal tiempo, y el otro construye sobre la roca, pues esta resiste el temporal, está firme y sólida.

Mensaje: Debemos construir nuestra vida como la casa sobre la roca, es decir, con un fundamento sólido que es la figura de Dios.

Semejanza a nuestra vida: Si vivimos nuestra vida con plena fe y convicción en Dios, podremos superar las situaciones conflictivas con las que nos encontremos durante las distintas etapas de la vida. Nadie puede evitar nuestros sufrimientos, estos son parte de crecer y de vivir, pero debemos tener las herramientas necesarias para enfrentarlos y superarlos.

I. LAS PARÁBOLAS

Parábola del amigo insistente



Y sucedió que, estando Jesús en oración en cierto lugar, cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: Señor, enséñanos a orar, como enseñó Juan a sus discípulos. Él les dijo:

Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, y perdónanos nuestros pecados porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación.

Les dijo también: Si uno de ustedes tiene un amigo y, acudiendo a él a medianoche, le dice: "Amigo, préstame tres panes, porque ha llegado de viaje a mi casa un amigo mío y no tengo qué ofrecerle", y aquél, desde dentro, le responde: "No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados; no puedo levantarme a dártelos", os aseguro, que si no se levanta a dárselos por ser su amigo, al menos se levantará por su importunidad, y le dará cuanto necesite.

Yo les digo: Pidan y se les dará; busquen y hallarán; llamen y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre hay entre nosotros que, si su hijo le pide un pez, en lugar de un pez le da una culebra; o, si pide un huevo, le da un escorpión? Si, pues, si siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!

Clasificación:	
Ideas más importantes de la lectura:	
Mensaje:	
¿Cómo se asemeja esta parábola a nuestras vidas?	

Parábola del siervo sin entrañas



Hubo una vez un rey muy severo al que un vasallo debía mucho dinero. Diez mil talentos de oro era la deuda y el pobre siervo no tiene una moneda.

Ordena el rey quitarle su casa, vender su tierra, sus muebles para pagarla. Mandó vender a sus hijos y a su mujer. Y a él también como esclavo mandó vender. El pobre siervo imploró desesperado: “Si me perdonas, todo te pago”. El rey se compadeció de aquel vasallo, la deuda le perdonó. Mandó soltarlo.

A su casa, muy contento, se fue bailando pero tuvo un encuentro inesperado. Un hombre que le debía poco dinero y pagarle no podía desde hace tiempo. “Págame ahora mismo mis cien denarios o acabarás en la cárcel de presidiario”.

Aunque el deudor le rogó, todo fue en vano. Lo llevaron ante el juez y fue apresado. La noticia llegó al rey, quien, indignado, mandó que se lo trajeran encadenado. “Una deuda muy cuantiosa te he perdonado y tú condenas a otro por cien denarios. Ahora ve tú a la cárcel, siervo malvado, no saldrás hasta que pagues todo”.

Nunca olvides el perdón que Dios te da. Cuando te hagan una ofensa los demás. Disculpemos, no guardemos, ningún rencor. Y si alguno nos ofende, demos perdón.

Clasificación:	
Ideas más importantes de la lectura:	
Mensaje:	
¿Cómo se asemeja esta parábola a nuestras vidas?	